

ANÁLISIS

Inteligencia artificial en la salud: una mirada al futuro de la medicina

Los sistemas de salud de todo el mundo están enfrentando importantes desafíos que requieren de una mirada innovadora y transformacional, especialmente pensando en cómo analizar datos médicos a gran escala para generar impactos positivos directamente en la atención al paciente.

JAIME CAICEO,
 socio de Consultoría en
 Inteligencia Artificial y
 Datos de EY.



El vertiginoso progreso de la inteligencia artificial (IA) está transformando nuestro mundo de maneras realmente asombrosas, generando avances que tienen el potencial de revolucionar la forma en la cual entendemos diversos campos. El sector de la salud no es ajeno a todo este proceso y estamos observando aplicaciones basadas en IA que pueden mejorar la atención del paciente y su calidad de vida. El portal de datos Statista prevé que el valor de mercado de la IA en la atención

sanitaria alcanzará los US\$ 188 billones en 2030, mercado que se estima que superó los US\$ 22 billones durante el año pasado. Estas cifras muestran el enorme potencial de los beneficios que la IA puede generar en este sector.

En un sentido más amplio, los sistemas de salud de todo el mundo están enfrentando importantes desafíos relacionados con el aumento de los costos de atención, el envejecimiento de la población y el tratamiento de las enfermedades crónicas. Todos estos retos requieren de una mirada innovadora y transformacional, especialmente pensando en cómo analizar datos médicos a gran escala para generar impactos positivos directamente en la atención al paciente.

Es precisamente en este contexto en que las aplicaciones basadas en IA pueden habilitar la generación de diagnósticos más precisos, mejorar los cuidados a los pacientes y disminuir el tiempo dedicado por los profesionales de la salud a cumplir tareas administrativas, tiempo que genera mayor valor al destinarlo a tareas relacionadas con el cuidado y tratamiento de los pacientes. IDC predice que

para el año 2025 los proveedores de atención de salud verán un aumento del 60% en la adopción de soluciones basadas en IA, justamente impulsados por la necesidad de mejorar la precisión de los diagnósticos, la velocidad y la eficiencia de sus flujos de trabajo.

Los avances que estamos viendo en capacidad de procesamiento, conectividad, internet de las cosas (IoT) y seguridad están facilitando la convergencia entre la tecnología y las necesidades en salud que apuntan a transformar los modelos de prestación de asistencia sanitaria, transformación en la cual los sistemas mejorados y potenciados con IA tienen bastante que aportar. IDC predice que para el año 2026 el 60% de las organizaciones de salud a nivel mundial duplicarán sus inversiones en IA generativa, impulsadas por la necesidad de ampliar las experiencias hiperpersonalizadas de los pacientes, mejorar la colaboración y fomentar la equidad.

POTENCIAL FUTURO

En esta búsqueda de

personalización, es interesante analizar el potencial que tiene la IA para ayudar a los pacientes a gestionar por sí mismos sus enfermedades crónicas. Pensemos en la artritis, la diabetes o la hipertensión arterial, ¿no sería útil para estos pacientes tener acceso a asistentes virtuales con la capacidad de conectar con sus tratamientos específicos y de conocer las distintas medidas pertinentes para su cuidado? ¿Podrían estos asistentes no solo recordar al paciente que debe tomar un medicamento en cierto horario, sino también detectar que no lo ha hecho cuando corresponde?

Podríamos decir que la IA aún se encuentra en una fase inicial respecto a su utilización plena en el diagnóstico médico. Sin embargo, cada vez contamos con más casos de uso y estudios que muestran excelentes resultados de la aplicación de la IA para el diagnóstico de distintas enfermedades, como el cáncer, la neumonía o la predicción de factores de riesgo de enfermedades cardiovasculares. Todos estos casos demuestran que las aplicaciones potenciadas con IA pueden mejorar la precisión, reducir los costos y



Las aplicaciones basadas en IA pueden habilitar la generación de diagnósticos más precisos y mejorar los cuidados a los pacientes.

ahorrar tiempo en comparación con los métodos de diagnóstico tradicionales.

En el futuro, la IA podría utilizarse para apoyar las decisiones médicas proporcionando asistencia, escenarios y opciones en tiempo real a los profesionales de la salud. De hecho, IDC predice que para el año 2027 el 70% del sector de la salud aprovechará la IA generativa para abordar la fragmentación de los datos y los flujos de trabajo en todos los entornos asistenciales, con el fin de mejorar el diagnóstico y la seguridad de los pacientes,

ampliando la atención en cualquier lugar.

Hemos visto que la IA puede utilizarse para ayudar a mejorar el diagnóstico de enfermedades o personalizar los tratamientos. Sin embargo, es sumamente relevante que también se utilice de manera ética, responsable y segura, abordando de manera multidisciplinaria la generación de directrices éticas, la privacidad y la protección de los datos personales, construyendo sistemas de salud potenciados con IA que sean confiables, equitativos, seguros y transparentes.